

LA CAPITAL

Decano de la prensa argentina
Rosario

LOS MUNDIALES

FASCICULO N° 2

En 1938 Italia se consagró campeón por segunda vez consecutiva. Tras el paréntesis por la guerra, en 1950 se disputó en Río de Janeiro el cuarto campeonato mundial.

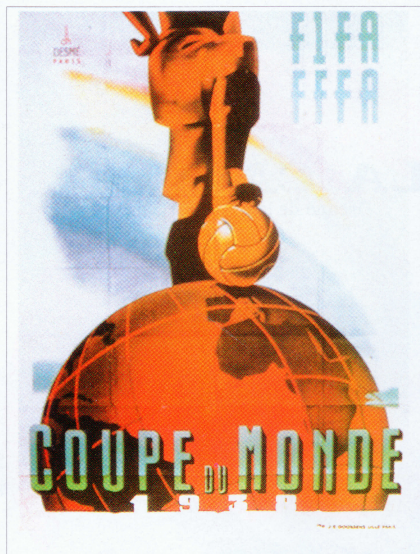
Brasil era el gran favorito, pero Uruguay produjo el "maracanazo" y se quedó con la copa.

Ghiggia, autor del gol de la victoria uruguaya frente a Brasil.



LAREINA
ES MUNDIAL





OTRA VEZ ITALIA

Italia repitió en 1938 su éxito de cuatro años antes. Argentina y Uruguay siguieron ausentes. Fue un mundial signado por la amenaza bélica. No participó España, que se desangraba en la guerra civil; tampoco Austria, anexada por Hitler.

Aprovechando que en Alemania se realizaban los Juegos Olímpicos, el 15 de agosto de 1936 se reunió en Berlín el congreso de la FIFA, donde la Argentina presentó su candidatura para organizar el Mundial de 1938. Sus argumentos eran lógicos: si el de 1934 se había jugado en Europa, a los americanos les correspondía el que seguía. El otro postulante era Francia. Ganó Francia, porque los europeos de ninguna manera querían salir de su continente, y menos para ir a Sudamérica, "tan lejana" Argentina y



1938: Vittorio Pozzo otra vez con la Copa. En ese equipo hubo grandes jugadores, como los delanteros Meazza, el capitán, y Piola, el goleador del equipo con cinco tantos.

Uruguay renunciaron a jugar

Claro que no se conformaron con eso. Hablaron con dirigentes de otros países y lograron que Colombia, Cos-

ta Rica, El Salvador, México, Surinam y Estados Unidos retiraran sus inscripciones. Sólo Brasil y Cuba presentaron al continente.

OCTAVOS DE FINAL

ALEMANIA 1 - SUIZA 1

Jugado en París, estadio Parc des Princes. 4/6/1938.

Árbitro: J. Langenus (Bélgica)

Alemania: Raftl; Janes y Schnaus; Kupfer, Mock y Kitzinger; Lehner, Gellish, Gauchel, Hahnemann y Pesser

Suiza: Huber; Minelli y Lehmann; Springer, Vernati y Loertscher; Amado, Wallaschek, Bickel, Abegglen I y Aebi

Goles: 29' Gauchel (A)
44' Abegglen (S).

Primera expulsión en un campeonato mundial: Pesser (A)

ITALIA 2 - NORUEGA 1

Jugado en Marsella. 5/6/1938.

Árbitro: A. Beranek (Austria)

Italia: Olivieri, Monzeglio y Rava, Serantoni, Andreolo y Locatelli; Pasinati, Meazza, Piola, Ferrari y Ferraris

Noruega: H. Johansen; R. Johansen y Holmsen; Henriksen, Eriksen y Holmberg; Frantzen, Kwammen, Brunyldsen, Isaksen y Brudtad.

Goles: 2' Ferraris II (I) 83' Brudtad (N) 104' Piola (I)

FRANCIA 3 - BELGICA 1

Jugado en París, estadio Colombes.

5/6/1938. **Árbitro:** Wuthrich (Suiza).

Francia: Di Lorto; Cazenave y Mattler; Bastien, Jordan y Diagne; Aston, Heisserer, Nicolas, Delfour y Veinante.

Bélgica: Badjou, Paverick y Sayes; Van Alphen, Stylen y De Winter; Van de Wouwer, Voorhoof, Isembroghs, Braine y Buyle.

Goles: 1' y 16' Nicolas (F) 38' Isembroghs (B) 69' Nicolas (F)

BRASIL 6 - POLONIA 5

Jugado en Estrasburgo, estadio de Racing. 5/6/1938.

Árbitro: I. Eklind (Suecia)

Brasil: Válter, Domingos da Góia y Machado; Zezé Procópio, Martins y Alfonsinho; Lopes, Romeu, Leônidas, Perácio y Hércules.

Polonia: Madejeski; Szecepaniak y Galecki; Góra, Nytz y Dytko; Piec, Pirotek, Szerfke, Willimowski y Wodartz.

Goles: 18' Leônidas (B), 22' Willimowski (P) (penal) 25' Romeu (B) 44' Perácio (B) 50' Wodartz (P) 59' Willimowski 72' Perácio, 88' Willimowski 125' y 131' Leônidas, 134' Willimowski

CHECOSLOVAQUIA 3

HOLANDA 0

Jugado en El Havre. 5/6/1938.

Árbitro: L. Leclercq (Francia)

Checoslovaquia: Planicka, Burger y Daucick; Kostalek, Boucek y Kpecky; Riha, Simounek, Zeman, Nejedly y Puc.

Holanda: Van der Meulen, Webe y Caldenhove; Paawe, Anderiessen y Man Heel; Wels, Vente, Van der Veen, Smit y De Harder

Goles: 96' Kostalek, 111' Nejedly 119' Zeman.

HUNGRIA 6

INDIAS HOLANDESAS 0

Jugado en Reims. 5/6/1938.

Árbitro: Conrie (Francia).

Hungría: Hada, Koranyi y Biro; Lazar, Turai y Balogh; Sas, Szengeller, Sarosi, Toldi y Kohut.

Indias Holandesas: Mo Heng; Hu Kom y Samuels; Nawir, Meng y Anwar; Hang Djin, Soedarmadji, Sommers, Pattiwael y Taihuttu

Goles: 18' Kohut, 23' Toldi, 28' Sarosi 35' y 52' Szengeller 77' Toldi.

CUBA 3 - RUMANIA 3

Jugado en Toulouse. 5/6/1938.

Árbitro: Scarpi (Italia)

Cuba: Carbajal, Barquín y Choren; Arias, Rodríguez y Bergés; Magrina, Fernández, Socorro, Tunas y Sosa.

Rumania: Pavlovici, Burger y Chirai; Vintila, Racinaru y Rafinski; Binfea, Cocaci, Baratki, Bodola y Dobai.

Goles: 38' Cocaci (R) 42' Socorro (C) 59' Baratki (R) 88' Magrina (C) 98' Dobai (R) 101' Magrina.

Partidos de desempate

SUIZA 4 - ALEMANIA 2

Jugado en París, estadio Parc des Princes. 9/6/1938.

Árbitro: Eklind (Suecia)

Suiza: Idem partido anterior

Alemania: Raftl, Janes y Muzenberg; Kupfer, Goldbrunner y Szepan; Gellish, Siffling, Gauchel, Hahnemann y Neumer

Goles: 8' Hahnemann (A), 22' Loertscher (S) (en contra) 41' Wallaschek (S) 64' Bickel (S) 75' y 78' Abegglen II (S)

CUBA 2 - RUMANIA 1

Jugado en Toulouse. 9/6/1938.

Árbitro: A. Birlem (Alemania)

Cuba: Idem partido anterior. Juega Ayra por Carbajal.

Rumania: Sadowski; Burger y Felecan; Barbulescu, Racinaru y Rafinski; Bodgan, Moldoveanu, Baratki, Prassler y Dobai

Goles: 9' Dobai (R) 46' Tunas (C) 48' Fernández (C)



Los capitanes Meazza y Sarosi se saludan antes de la final de 1938.

Pero en el rubro ausencias iban a producirse otros sucesos. Clasificado tras vencer 2-1 a Letonia en el grupo 7 europeo, el seleccionado austriaco debió resignar su lugar porque su país había sido borrado como tal al ser anexado por Alemania. Así desapareció el mítico *Wunderteam* (Matías Sindelar, su jugador símbolo, se suicidaría el 22 de enero de 1939).

El fútbol mismo se encargó de castigar a los alemanes. En su debut empataron con Suiza y tuvieron que ir a un desempate. A los 22 minutos de ese segundo partido ya ganaban 2-0. La clasificación era un hecho. Pero Suiza no lo quiso: reaccionó, hizo un gol en el primer tiempo, empató a los 19 minutos del segundo y cuando arreciaba la desesperada ofensiva alemana, con dos perfectos contraaques Abegglen hizo dos goles en tres minutos. Así los suizos ganaron 4-2.

UN EQUIPO PODEROSO

Por primera vez, y desde entonces para siempre, en este campeonato el país organizador y el último campeón se clasificaron automáticamente. Ahí estaba Italia, con una formación remozada, sin los argentinos de 1934 (de aquel equipo sólo habían quedado Meazza y Ferrari) pero igualmente poderosa. Para que nadie tuviera dudas de que su intención era quedarse con la Copa, todo el plantel se trasladó a Francia en un avión fletado especialmente, algo absoluta-

mente increíble en esa época.

La reglamentación no había cambiado. Se clasificaba el que ganaba y quedaba eliminado el que perdía. Si había empate se jugaban 30 minutos de alargue y si el empate persistía había otro partido.

En octavos de final, además de la derrota alemana, ya comentada, otra gran sorpresa. la caída de Rumania frente a los desconocidos cubanos, quienes estaban en ese mundial justamente por la renuncia en masa de los americanos que se habían solidarizado con los argentinos. Por la ausencia de Austria, Suecia pasó directamente a la segunda ronda.

Brasil confirmó su poderío ante Polonia, pese a tener que ir a un suplementario, y su máxima estrella, Leónidas, demostró que la fama que lo precedía no era cuento hizo tres de los siete goles que lo convertirían en el goleador absoluto del campeonato.

En cuartos de final a Italia le tocó Francia. Era un partido difícil por varios motivos. Primero, porque Francia era el local. Segundo, porque Francia había jugado muy bien ante Bélgica y los italianos estuvieron a punto de perder con los noruegos. Tercero, porque el equipo soportaba tremendas presiones políticas que llegaban de Roma.

Esa tarde en Colombes había ca-



Una atajada de Szabo. No le fue bien al arquero húngaro en esa final con Italia.

si 60 000 personas. Como los dos equipos usaban similar casaca azul, Italia debió salir con una distinta. Para halagar al general Vaccaro, presidente de la Federación Italiana de Fútbol y representante personal de Mussolini en el torneo, Pozzo vistió a su equipo con pantalones y camisetas negras, iguales a las camisas negras que distinguían al fascismo. La rechi-

fla del público fue la mayor del certamen.

Todo esto puso muy nerviosos a los italianos, nervios que se multiplicaron cuando Francia empató un minuto después de conseguir Colaussi el primer gol del partido. Pero en el segundo tiempo apareció la capacidad goleadora de Piola y se terminaron los nervios y las dudas.

CUARTOS DE FINAL

Suecia se clasificó directamente para cuartos de final, debido a que el adversario que tenía fijado por el fixture -Austria- desapareció con la absorción que de ese país había hecho Alemania.

HUNGRÍA 2 - SUIZA 0

Jugado en Lille. 12/6/1938

Arbitro: R. Barlassina (Italia).

Hungría: Szabo; Koranyi y Biro; Szalay, Turai y Lazar; Sas, Vincze, Sarosi, Szentgeller y Kohut.

Suiza: Huber; Stelzer y Lehmann; Springer, Vernati y Loertscher; Amado, Wallaschek, Bickel, Abegglen III y Grassi.

Goles: 42' Sarosi (H), 68' Szentgeller (H).

ITALIA 3 - FRANCIA 1

Jugado en París, estadio Colombes. 12/6/1938

Arbitro: Louis Baert (Bélgica).

Italia: Olivieri; Foni y Rava, Serantoni, Andreolo y Locatelli; Biavati,

Meazza, Piola, Ferrari y Colaussi.

Francia: Di Lorto; Cazenave y Mattler; Bastien, Jordan y Diagne; Aston, Heisserer, Nicolas, Delfour y Veinante.

Goles: 8' Colaussi (I) 9' Heisserer (F) 50' y 72' Piola (I).

SUECIA 8 - CUBA 0

Jugado en Antibes. 12/6/1938

Arbitro: Kirst (Checoslovaquia).

Suecia: Abrahamson; Erickson y Kjellgren, Almgren, Jacobsson y Svanstroem; Watterstroem, Keller, Anderson, Jonasson y Nyberg.

Cuba: Carbajal, Barquín y Chorens; Arias, Rodríguez y Bergés; Ferrer, Fernández, Socorro, Tunas y Sosa.

Goles: 15' Anderson (S) 32' Nyberg (S), 34 y 41 Watterstroem (S) 52' Watterstroem, 54' Anderson, 60' Nyberg, 89' Watterstroem

BRASIL 1

CHECOSLOVAQUIA 1

Jugado en Burdeos. 12/6/1938

Arbitro: Hertzka (Hungría)

Brasil: Valter; Domingos da Guia y

Machado; Zezé Procópio (11' expulsado), Martins y Alfonsinho; Lopes, Romeu, Leónidas, Perácio y Hércules.

Checoslovaquia: Planicka, Burger y Daucick; Kostalek, Boucek y Kpecky; Rilva, Simounek, Ludi Nejedly y Puc.

Goles: 30' Leónidas (B), 64' Nejedly (Ch) (penal)

Partido de desempate

BRASIL 2

CHECOSLOVAQUIA 1

Jugado en Burdeos. 14/6/1938

Arbitro: Capdevilla (Francia).

Brasil: Valter; Jaú y Nariz; Brito, Brandao y Argemiro; Roberto, Luisinho, Leónidas, Tim y Patesco.

Checoslovaquia: Burkert; Burger y Daucick; Kostalek, Boucek y Ludl; Horak, Senecky, Kreutz, Kopecky y Puc.

Goles: 30' Kopecky (Ch) 56' Leónidas (B) 63' Roberto (B)

SEMIFINALES

ITALIA 2 - BRASIL 1

Jugado en Marsella. 16/6/1938

Arbitro: Wuethrich (Suiza).

Italia: Olivieri; Foni y Rava, Serantoni Andreolo y Locatelli Biavati, Meazza, Piola, Ferrari y Colaussi
Brasil: Valter; Domingos da Guia y Machado; Zezé Procópio, Martins y Alfonsinho; Lopes, Luisinho, Romeu Perácio y Patesco.

Goles: 56' Colaussi (I) 60' Meazza (I) (penal), 87' Romeu (B)

HUNGRÍA 5 - SUECIA 1

Jugado en París, estadio Parc des Princes. 16/6/1938

Arbitro: Leclercq (Francia)

Hungría: Szabo; Koranyi y Biro; Szalay Turai y Lazar; Sas, Szentgeller Sarosi Toldi y Titkos.

Suecia: Abrahamson; Erickson y Kjellgren; Almgren Jacobsson y Svanstroem Watterstroem, Keller H Anderson, Jonasson y Nyberg
Goles: 4 Nyberg (S) 18' Erickson (S) (en contra) 26' Titkos (H) 38' Szentgeller (H) 61 Sarosi (H) 77' Szentgeller

Mientras tanto, Brasil sufría frente al siempre difícil Checoslovaquia. El partido fue una batalla campal. Para colmo, llovió, y la cancha estaba en muy malas condiciones. Empatizaron y jugaron un alargue, siguió el empate y dos días después, en el desempate, Brasil ganó con un equipo en el que había nueve cambios por jugadores suspendidos, lesionados y cansados. Del primer partido con Checoslovaquia apenas si habían quedado Valter y Leónidas.

VENTAJA PARA ITALIA

El 16 de junio, dos días después de vencer a Checoslovaquia, Brasil enfrentó en semifinales a Italia, que había jugado su último encuentro cuatro días antes. Adhemar Pimenta,

el técnico, volvió a cambiar todo el equipo. Sólo dejó a Valter, Luisinho y Patesco. Y no puso a sus grandes estrellas, ni siquiera al fulgurante Leónidas, el hombre gol.

En la decisión pesó su convencimiento de que el partido con Italia era una simple formalidad. Lo dijo él mismo: "Para ganar a los italianos no me hacen falta ni Leónidas, ni Brando, ni Tim. Los reservo para la final"

Nunca nadie se lamentó tanto de una decisión tan equivocada. En su país, muchos años después, se le siguió criticando porque, además de dejar afuera a los mejores jugadores, cometió dos errores imperdonables: dar por ganado un partido que todavía no se había jugado y subestimar al adversario, que se sintió ofendido.

La reacción de los italianos fue automática. Pozzo convocó a una reunión con los jugadores y ahí se juramentaron "a lavar el honor mancillado". Después, designó a los once que habían vencido a Francia.

Ese partido Brasil-Italia despertó una gran expectativa. Cuando los jugadores entraron a la cancha, en el estadio Olímpico de Marsella había 35 000 espectadores y alrededor de 5.000 estaban afuera, sin poder entrar.

El primer tiempo fue parejo, aunque ya se vislumbraba el tremendo error de Pimenta de dejar en el vestuario a sus atacantes más hábiles.

En el segundo tiempo la superioridad italiana resultó terminante y se puso 2-0 arriba. El gol brasileño fue una esperanza que duró apenas 3 minutos, los que faltaban para el final.

En París, a la misma hora, Hungría le ganaba 5-1 a Suecia.

TODOS CON HUNGRÍA

Albert Lebrun, el presidente de Francia, no podía disimular su favoritismo. Como la inmensa mayoría de

FINAL

ITALIA 4 - HUNGRÍA 2

Jugado en París, estadio Colombes. 19/6/1938

Arbitro: Capdeville (Francia).

Italia: Olivieri; Foni y Rava, Serantoni Andreolo y Locatelli Biavati; Meazza, Piola, Ferrari y Colaussi

Hungría: Szabo; Polgar y Biro; Szalay Szucs y Lazar; Sas, Vicsze, Sarosi Szentgeller y Titkos.

Goles: 6' Colaussi (I) 7' Titkos (H) 15' Piola (I) 35' Colaussi (I) 69' Sarosi (H) 81 Piola.

los 45.000 espectadores que el 19 de junio estaban en el estadio de Colombes (el mismo que en 1924 había sido escenario de la brillante aparición del fútbol uruguayo), él quería el triunfo de Hungría.

Pero el "malo" de la película tenía un buen equipo. Además, Vittorio Pozzo sabía que los húngaros estaban muy preocupados por la responsabilidad de ser los favoritos del público. Tenía sus "espías", quizá los primeros de la historia del fútbol. Durante el campeonato le habían acercado datos de los otros equipos. El último informe explicaba el estado anímico de los húngaros.

Cuando empezó el juego el público apoyó a Hungría, pero la realidad le fue quitando entusiasmo. Al terminar el primer tiempo, Italia ganaba 3-1 y los húngaros no mostraban capacidad para reaccionar. En el segundo tiempo llegaron a ponerse 3-2, pero Piola a los 36 minutos hizo el cuarto gol de su equipo y último del torneo y ya no quedaron dudas sobre quien era el campeón. Al final, la euforia italiana contrastaba con la desilusión del público.

Jules Rimet le entregó la Copa del Mundo al vencedor. Pozzo la llevó a Roma y durante unos meses la exhibió, orgulloso, en la oficina que ocupaba en la Federación Italiana. En setiembre de 1939 comenzó la Segunda Guerra Mundial. Un dirigente tomó la Copa, se la llevó a su casa, y la escondió debajo de una cama. Más tarde la guardaron en una caja de seguridad de un banco romano. Once años después reapareció en Brasil y su historia volvió a ponerse en marcha. El mundo ya era otro, muy diferente.

TERCERO Y CUARTO PUESTOS

BRASIL 4 - SUECIA 2

Jugado en Burdeos, estadio municipal 19/6/1938

Arbitro: J. Langenus (Bélgica)

Brasil: Batatais; Domingos da Guia y Machado; Zezé Procópio, Brando y Alfonsinho; Roberto, Romeu, Leónidas, Perácio y Patesco.

Suecia: Abrahamson; Erickson y Nilssen, Almgren, Linderholm y Svanstroem; Person, A. Anderson H. Anderson, Jonasson y Nyberg.

Goles: 38' Jonasson (S) 38' Nyberg (S) 43' Romeu (B) 63' y 73' Leónidas (B) 80' Perácio (B)

Penal errado: Patesco (B)

AQUEL "MARACANAZO"

Después de la guerra, el fútbol revivió en Brasil con la realización del cuarto Campeonato del Mundo. Volvió a faltar Argentina y apareció Inglaterra, tras medio siglo de ostracismo. Fue el torneo del "maracanazo", la gran hazaña uruguaya.



En junio de 1938 el congreso de la FIFA deliberó en París para designar al país organizador del mundial de 1942. La situación política en Europa era gravísima. Incluso para muchos suponía un milagro que en ese momento se estuviese jugando un mundial. Por eso la entidad no tomó en cuenta las candidaturas formalmente presentadas de la Argentina, Alemania y Brasil y decidió postergar la elección para una fecha indeterminada.

Después estalló la guerra, que terminó en 1945. La FIFA volvió a reunirse recién el 1 de julio de 1946, en Luxemburgo. Era aventurado hablar

de un mundial a esas alturas, cuando el fútbol en muchos países europeos estaba completamente desorganizado. Pero Jules Rimet entendió que un campeonato era la mejor manera de ayudar a cicatrizar heridas y convenció a los indecisos. De los tres postulantes de 1938, sólo Brasil ratificó su candidatura. Alemania estaba destruida y ocupada por sus vencedores, la Argentina sabía, por su ausencia en el mundial de 1938, que no podía competir con Brasil, que sí había estado en aquella ocasión. La FIFA designó a Brasil país sede del siguiente mundial y le puso nombre a la Copa del Mundo, que desde entonces se llamó Copa Jules Rimet, en homenaje a

quien tanto había hecho por los mundiales.

El 18 de enero de 1947, en París, se decidió lo que faltaba, la fecha, nada menos. junio de 1950. Y tras una dura discusión que se prolongó hasta el año siguiente, Brasil logró que la FIFA aceptase modificar el sistema del torneo. Se dividió en cuatro zonas que se jugaban por el sistema de puntos, el primero de cada una clasificaba

Formación que presentó Brasil en el último partido del campeonato. Era un gran equipo que falló el día que no podía fallar.



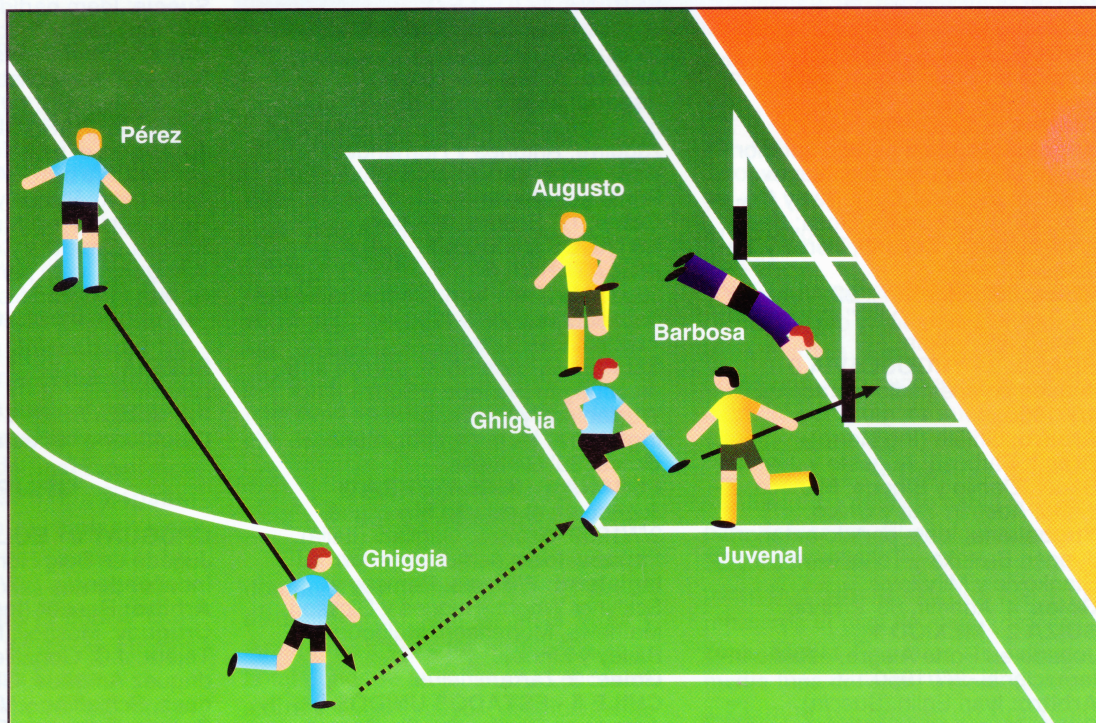


Los protagonistas del "maracanazo". Jugaron un gran partido, con inteligencia, habilidad, mucha serenidad y gran coraje.

para una ronda final en la que jugaban todos contra todos, consagrándose campeón el que conseguía más puntos. Es decir, no había partido final (eso creyeron).

RENUNCIA ARGENTINA

Cuando faltaban diez meses para empezar el torneo, la Asociación del Fútbol Argentino anunció que no participaba en el Mundial. Se veía venir. Después de 1946 las relaciones con la Confederación Brasileña de Fútbol habían quedado muy mal. La AFA temía que en Brasil le fueran a hacer la vida imposible a la selección albiceleste.



El gol del campeonato: Pases entre Pérez y Ghiggia, escapada y remate junto a un palo.

¿Qué había pasado en 1946? La tarde del 10 de febrero, en la cancha de River los seleccionados de Argentina y Brasil se enfrentaron para dis-

putar la final del campeonato sudamericano. En un momento del primer tiempo, el puntero izquierdo Chico, de los visitantes, con una "plancha"

OCTAVOS DE FINAL

GRUPO 1

BRASIL 4 - MEXICO 0

Jugado en el estadio Maracanã.
24/6/1950.

Arbitro: G. Readers (Inglaterra)
Brasil: Barbosa; Augusto y Juvenal Eli Danilo y Bigode; Maneca, Ademir Baltazar, Jair y Friaca.

México: Carbajal Zeter y Montemayor; Ruiz, Uchoa y Roca, Cessie, Ortiz, Casarin, Pérez y Velásquez.

Goles: 32' Ademir 66' Jair 71 Baltazar, 79' Ademir

YUGOSLAVIA 3 - SUIZA 0

Jugado en Belo Horizonte, estadio Independencia. 25/6/1950.

Arbitro: G Gagliatti (Italia)

Yugoslavia: Mrusic; Horvath y Stankovic; Tchaikovski I Iovanovic y Djajic; Ognajanov Mitic, Tomasevich Bobek y Vukas.

Suiza: Stubert; Neury y Bouquet; Luzant, Eggiman y Quainche; Bicki, Antenen Tamini Bader y Fatton

Goles. 59' Mitic, 70' Tomasevich, 83' Ognajanov

BRASIL 2 - SUIZA 2

Jugado en San Pablo, estadio Pacaembú. 28/6/1950.

Arbitro: Azon (España)

Brasil Idem partido anterior Juegan Bauer Rui, Noronha y Alfredo por Eli Danilo, Bigode y Jair

Suiza: Idem partido anterior Juega Friedlander No juega Antenen.

Goles: 2' Alfredo (B), 16' Fatton (S) 23' Baltazar (B), 87' Fatton.

YUGOSLAVIA 4 - MEXICO 1

Jugado en Porto Alegre, estadio Internacional 28/6/1950.

Arbitro: R. Leaf (Inglaterra)

Yugoslavia: Idem partido anterior Juega Mihalovic por Ognajanov

México: Carbajal Gutiérrez y Gómez; Ortiz, Cuburuh y Roca, Septiem, Naranjo, Casarin Pérez y Velásquez.

Goles: 19' Bobek (Y) 32' Vukas (Y), 62' Tomasevich (Y) 67' Ortiz (M) (penal), 85' Vukas.

BRASIL 2 - YUGOSLAVIA 0

Jugado en el estadio Maracanã. 1/7/1950.

Arbitro: Griffith (Inglaterra)

Brasil. Barbosa, Augusto y Juvenal Bauer Danilo y Bigode; Maneca, Zizinho, Ademir Jair y Chico.

Yugoslavia. Idem partido anterior Juegan Broteka y Tchaikowski II por Stankovic y Mihalovic.

Goles: 4' Ademir, 68' Zizinho.

SUIZA 2 - MEXICO 1

Jugado en Porto Alegre, estadio Internacional 2/7/1950.

Arbitro: Ivan Eglin (Suecia)

Suiza: Idem partido anterior Juegan Correde y Antenen por Stuber y Bickel.

México: Idem partido anterior Juegan Uchoa, Suárez y Borgoña por Cuburuh Septiem y Pérez.

Goles: 12' Antenen (S) 42' Bobek (S) 86' Casarin (M)

POSICIONES

	J	G	E	P	Gf.	Gc.	Pts.
BRASIL	3	2	1	0	8	2	5
YUGOSLAVIA	3	2	0	1	7	3	4
SUIZA	3	1	1	1	4	6	3
MEXICO	3	0	0	3	2	10	0

Clasificado: Brasil.

GRUPO 2

INGLATERRA 2 - CHILE 0

Jugado en el estadio Maracanã. 25/6/1950.

Arbitro: Van der Meer (Holanda)

Inglaterra: Williams; Ramsey y Aston; Wright, Hugges y Dickson, Fidney Mannion, Bentley Mortensen y Mullen.

Chile: Livingstone; Farías y Roldán; Alvarez, Busquet y Carballo; Mayanes, Cremaschi, Robledo, Muñoz y Díaz.

Goles: 37' Mannion, 52' Mortensen.

ESPAÑA 3 - ESTADOS UNIDOS 1

Jugado en Curitiba, estadio D. de Brito. 25/6/1950.

Arbitro: M. Viana (Brasil)

España: Eizaguirre; Alonso y Gonzalvo II Gonzalvo III Antunes y Puchades; Basora, Hernández, Zarra, Igoa y Gainza.

Estados Unidos: Borghi; Keough y Maca, Mc Ilvenny Colombo y Bahr; Wucianiens, Souza, Galtysens, Pariani y Valicenti

Goles: 17' Pariani (EEUU), 81 Igoa (E), 83' Basora (E), 89' Zarra (E)

ESPAÑA 2 - CHILE 0

Jugado en el estadio Maracanã. 29/6/1950.

Arbitro: A. Malcher (Brasil)

España: Idem partido anterior Juegan Ramallets, Parra y Panizo por Eizaguirre, Antunes y Hernández.

Chile: Idem partido anterior Juega Prieto por Mayanes.

Goles: 17' Basora, 32' Zarra.

ESTADOS UNIDOS 1

INGLATERRA 0

Jugado en Belo Horizonte, estadio Independencia. 29/6/1950.

Arbitro: Datilo (Italia)

Estados Unidos: Idem partido anterior Juegan Wallace y Souza II por Wucianiens y Valicenti

Inglaterra: Idem partido anterior

Goles: 35' Galtysens.

ESPAÑA 1 - INGLATERRA 0

Jugado en el estadio Maracanã. 2/7/1950. **Arbitro:** Gagliatti (Italia).

España: Idem partido anterior **Inglaterra:** Williams; Ramsey y Sklynn; Wright, Hugges y Dickson; Mathews, Mortensen, Melbourne, Bailey y Finney

Goles: 3' Zarra.

CHILE 5 - ESTADOS UNIDOS 2

Jugado en Recife, estadio Campo Náutico. 2/7/1950.

Arbitro: M Gardeli (Brasil)

Chile: Livingstone; Machuca y Alvarez; Busquet, Farías y Rojas; Riera, Cremaschi, Robledo, Prieto e Ibáñez.

Estados Unidos: Idem partido anterior

Goles: 20' Robledo (Ch) 32' Cremaschi (Ch), 46' Pariani (EEUU) 48' Souza I (EEUU) (penal), 63' Cremaschi, 70' Prieto (Ch), 87' Robledo.

POSICIONES

	J	G	E	P	Gf.	Gc.	Pts.
ESPAÑA	3	3	0	0	6	1	6
INGLATERRA	3	1	0	2	2	2	2
CHILE	3	1	0	2	5	6	2
EE UU	3	1	0	2	4	8	2

Clasificado: España.

GRUPO 3

SUECIA 3 - ITALIA 2

Jugado en el estadio Pacaembú. 25/6/1950. **Arbitro:** Lutz (Suiza).

Suecia: Svensson; Nordhall y Nilsson; Anderson, Johansen y Gart; Sundkvist, Palmer Jepson, Skoglund y Stelan Nilsson

Italia: Sentimenti IV; Giovanini y Furiassi; Annovazzi Parola y Magli; Mucinelli, Boniperti Capello, Compattelli y Carapellese.

Goles: 8' Carapellese (I), 25' Jepson (S), 35' Anderson (S) 68' Jepson, 74' Mucinelli (I)

PARAGUAY 2 - SUECIA 2

Jugado en Curitiba, estadio Ferroviario. 29/6/1950.

Arbitro: Mitchell (Escocia)

Paraguay: Vargas; Gonzalito y Céspedes; Gavilán, Leguizamón y Cantero; Avalos, López, Jara, Fretes y Unzain.

Suecia: Idem partido anterior Juegan Samaessin y Johnson por Johansen y Stelan Nilsson

Goles: 8' Sundkvist (S) 31 Palmer (S), 39' Jara (P) 69' López (P)

ITALIA 2 - PARAGUAY 0

Jugado en el estadio Pacaembú.

2/7/1950. **Arbitro:** A. Ellis (Escocia)

Italia: Moro; Blason y Furiassi; Fattore, Remondini y Neri; Mucinelli, Pandolfini, Amadei, Capello y Carapellese.

Paraguay: Idem partido anterior

Goles: 11' Carapellese, 60' Pandolfini.

POSICIONES

	J	G	E	P	Gf.	Gc.	Pts.
SUECIA	2	1	1	0	5	4	3
ITALIA	2	1	0	1	4	3	2
PARAGUAY	2	0	1	1	2	4	1

Clasificado: Suecia.

GRUPO 4

URUGUAY 8 - BOLIVIA 0

Jugado en Belo Horizonte, estadio Independencia. 2/7/1950.

Arbitro: Reader (Inglaterra)

Uruguay: Máspoli, M. Gonzalez y Tejera, J. C. González, Varela y Rodríguez Andrade; Ghiggia, Pérez, Míguez, Schiaffino y Vidal

Bolivia: Edmundo Gutiérrez; Acha y Bustamante; Greco, Valencia y Ferrer; Algaranef Ugarte, Capareli Benigno Gutiérrez y Maldonado.

Goles: 14' Míguez, 18' Vidal, 23' Schiaffino, 40' Míguez, 51' Vidal, 53' J. Pérez, 83' J. Pérez, 87' Ghiggia.

Clasificado: Uruguay

malintencionada le quebró en dos partes la pierna derecha a José Salomón, zaguero y capitán argentino. Fue el escándalo. Todos se tomaron a las trompadas titulares, suplentes y asistentes de ambos lados. Entró la policía y golpeó a los brasileños, que se fueron de la cancha a la carrera y se refugiaron en el vestuario. Volvieron cuando ya era de noche, después de que les fueron dadas todas las garantías. Argentina terminó ganando 2-0, con dos golazos de Norberto Méndez.

DE 33 A 13

De las 33 selecciones que se habían anotado para las rondas clasificatorias, muchas desertaron. Finalmente, trece equipos (como en 1930), incluidos el local Brasil y el campeón Italia, quedaron para jugar el Mundial. También se presentó Inglaterra, que así terminó con su obstinado ostracismo de casi medio siglo.

El torneo se jugó en cuatro zonas, según la nueva reglamentación, pero por el número de participantes dos de ellas fueron de cuatro equipos, una de tres y la restante de dos.

EL ESPLENDOR BRASILEÑO

Brasil construyó el estadio más grande del mundo (lo es aún) y armó un equipo excepcional para salir campeón. Los resultados fueron aumentando su optimismo. Un empate con Suiza (que algo estaba advirtiéndolo) fue sepultado por la euforia de los éxitos siguientes.

En el resto del torneo, mientras tanto, se producían algunas sorpresas. El fracaso italiano era una de ellas. Otra, la más asombrosa, el triunfo de Estados Unidos -un aprendiz del fútbol- frente a Inglaterra, el maestro.

Pero en Brasil a nadie le importaba nada que no tuviese que ver con su selección. En la rueda final fue el acábose 7-1 a Suecia, 6-1 a España. ¿Qué le quedaba en el camino? Uruguay. Y los uruguayos apenas si le habían empatado a España con un gol de Obdulio Varela sobre la hora y también habían penado hasta los últimos minutos para ganarle a Suecia.

Estaba todo dicho. Brasil era el campeón. Podían empezar los festejos. Los diarios prepararon -e imprimieron- ediciones especiales dedicadas a Brasil campeón, que iban a salir a la calle segundos después de esa consagración. Los fabricantes no da-



El empate de Schiaffino, la primera gran sorpresa del partido final.

ban abasto para tener listos millones de artículos de todo tipo con la inscripción "*Brasil campeao*" ¿Qué faltaba? Nada. Brasil enfrentaba en el último partido del campeonato a Uruguay, al que llevaba un punto de ventaja. Era campeón con el empate. Pero no se pensaba en el empate. Brasil debía consagrarse campeón a lo grande: ganando. Con esa seguridad, todo el país soñó su sueño más grande la noche del 15 al 16 de junio de 1950.

CUANDO MUEREN LAS PALABRAS

La mañana del 16, un hermoso domingo del otoño de Río, el periodista argentino Juan Bautista Mora y Araujo fue a ver a los uruguayos en el hotel donde se alojaban. Ahí encontró a dirigentes uruguayos, absolutamente convencidos del triunfo brasileño, temerosos del papelón de una goleada humillante, que le pedían al capitán Obdulio Varela y a los demás "una derrota honrosa".

Cuando se fueron los dirigentes,

Mora y Araujo habló con los jugadores. Para su asombro, se enteró de que éstos eran las únicas personas en todo Brasil que creían en el triunfo uruguayo. Después, se fue para la cancha.

Ese hermoso día de otoño el Maracanã estuvo como nunca en su riquísima historia. Eran 205 000 espectadores que sólo esperaban la finalización del partido para iniciar un carnaval interminable.

A las 12.30 Uruguay llegó a su vestuario. En el suelo había colchones para descansar. El ruido era infernal. Miles de cohetes explotaban contra la pared que daba al exterior. Así y todo repasaron el plan de juego: defensa en zona, Matías González sin salir de la media luna del área, Tejera marcando a Zizinho (el fenómeno brasileño), marca a presión sobre los dos punteros (Friaca y Chico), Julio Pérez ayudando a Obdulio en el medio y tratando de buscar a Schiaffino, quien debía buscar la salida para el ataque y explotar con pases en pro-

fundidad la velocidad de Ghiggia. Después se tendieron en los colchones, a descansar un rato. Los cohetes seguían explotando.

El partido se inició con las características previstas Brasil atacó y atacó. La "novedad" fue que la defensa uruguaya no se dejó llevar por delante. El primer tiempo terminó sin goles.

A los tres minutos de la segunda etapa Friaca abrió el marcador, luego de una gran maniobra de Zizinho y Jair. La explosión del público fue impresionante. El grito de gol, las banderas, los tambores, la cohería "erizaban la piel", contó Mora y Araujo.

Mientras tanto, Obdulio Varela rápidamente tomó la pelota del fondo de la red y se fue a protestarle al árbitro inglés George Readers, quien no

sabía castellano. Fue una discusión imposible, porque Varela tampoco sabía inglés. Los uruguayos no entendían qué quería su capitán. El gol brasileño no admitía discusión alguna. Pero los minutos pasaron y Varela consiguió lo que quería. enfriar a los brasileños, impedir que, acicateados por el gol, se convirtiesen en un aluvión imparable, tal como había sucedido en otros partidos.

Siguió el partido. La hinchada brasileña pedía más goles, pero Uruguay no se rendía. Obdulio Varela era el típico caudillo del medio campo, la gran personalidad que ordenaba y dirigía a los más jóvenes.

A los 22 minutos funcionó el ataque uruguayo. Pase en profundidad para Ghiggia, escapada, centro atrás, remate de Schiaffino, gol. Enloqueció

el Maracanã, exigiendo venganza, y los jugadores brasileños cometieron el error de seguirle la corriente a su hinchada. Con el amor propio herido, se fueron todos al ataque. Pero descuidaron el medio campo y la defensa y dejaron claros para el contraataque uruguayo.

Sucedio cuando faltaban diez minutos para terminar el partido. Ghiggia combinó con Julio Pérez y éste se la devolvió en profundidad, una estocada en el corazón de la defensa brasileña. Ghiggia picó en busca del pase ganándole en velocidad a la marca de Juvenal. El arquero Barbosa lo vio venir y pensó que Ghiggia iba a hacer lo mismo que antes. el pase atrás. Entonces dio un paso al frente, preparándose para cortar el centro. Entre él y el poste quedó un espacio. Ghiggia vio el agujero y remató bajo. Barbosa se arrojó para desviar el remate, pero la pelota picó delante suyo y se detuvo en la red. La pesadilla brasileña había empezado.

La desesperación de los brasileños no tuvo límites. Y si para Uruguay los minutos que restaban fueron interminables, para ellos resultaron un suspiro, hasta que el árbitro hizo sonar su silbato por última vez, consagrando a Uruguay ganador del cuarto campeonato del mundo. Entonces sucedió lo más impresionante, incluso más que la explosión de la multitud cuando el gol brasileño: el silencio absoluto de esas doscientas mil almas, derrumbadas por la frustración más grande que público alguno sufriera.

Esa noche en Río de Janeiro no se vio una luz en ninguna casa, nadie en las calles, todo vacío. No se oía música en ninguna parte, ni una risa. En un solo edificio había luces y desde la calle se escuchaban las risas y la música. Era la embajada uruguaya, donde estaban festejando esa hazaña que sería llamada "el Maracanazo". Festejaban todos. Los jugadores, que habían creído en ellos mismos, y los demás, que se iban a conformar con "una derrota honrosa".

RUEDA FINAL

BRASIL 7 - SUECIA 1

Jugado en el estadio Maracanã. 9/7/1950.

Árbitro: A. Ellis (Escocia).

Brasil: Barbosa, Augusto y Juvenal; Bauer, Danilo y Bigode; Maneca, Zizinho, Ademir, Jair y Chico.

Suecia: Svensson; Samuelson y Nilsson; Anderson, Nordhall y Gart; Johnson, Palmer, Jepson, Skoglund y Stellan Nilsson.

Goles: 15' y 37' Ademir (B), 39' Chico (B), 52' y 58' Ademir, 66' Anderson (S) (penal), 86' Maneca (B), 88' Chico.

ESPAÑA 2 - URUGUAY 2

Jugado en San Pablo, estadio Pacaembú. 9/7/1950.

Árbitro: Griffith (Inglaterra).

España: Ramallets; Alonso y Gonzalvo II, Gonzalvo III, Parra y Puchades; Basora, Igoa, Zarra, Molowny y Gainza.

Uruguay: Máspoli; Gonzalo y Tejera, J. C. González, Varela y Rodríguez Andrade; Ghiggia, Pérez, Míguez, Schiaffino y Vidal.

Goles: 29' Ghiggia (U), 35' y 39' Basora (E), 88' Varela (U).

BRASIL 6 - ESPAÑA 1

Jugado en el estadio Maracanã. 13/7/1950.

Árbitro: Leaf (Inglaterra).

Brasil: Idem partido anterior. Juega Friaca por Maneca.

España: Idem partido anterior.

Juega Panizo por Molowny.

Goles: 15' Ademir (B), 23' Jair (B), 30' Chico (B), 56' Chico, 57' Ademir, 67' Zizinho (B), 71' Igoa (E).

URUGUAY 3 - SUECIA 2

Jugado en el estadio Pacaembú.

13/7/1950.

Árbitro: Galeatti (Italia).

Uruguay: Idem partido anterior.

Juega Paz por Máspoli.

Suecia: Idem. Juegan Johansen, Melberg y Sundkvist por Nordhall, Skoglund y S. Nilsson.

Goles: 5' Palmer (S), 40' Ghiggia (U), 43' Sundkvist (S), 76' y 85' Míguez (U).

SUECIA 3 - ESPAÑA 1

Jugado en San Pablo, estadio Pacaembú. 16/7/1950.

Árbitro: Van der Meer (Holanda).

Suecia: Idem partido anterior. Juega Riedel por Jepson.

España: Eizaguirre; Asensi y Alonso; Silva, Parra y Puchades; Basora, Hernández, Zarra, Panizo y Junjoza.

Goles: 15' Sundkvist (S), 33' Melberg (S), 79' Palmer (S), 83' Zarra.

URUGUAY 2 - BRASIL 1

Jugado en el estadio Maracanã. 16/7/1950.

Árbitro: G. Readers (Inglaterra).

Uruguay: Máspoli; Matías González y Tejera, Gambetta, Varela y Rodríguez Andrade; Ghiggia, Pérez, Míguez, Schiaffino y Morán.

Brasil: Barbosa, Augusto y Juvenal; Bauer, Danilo y Bigode; Friaca, Zizinho, Ademir, Jair y Chico.

Goles: 48' Friaca (B), 67' Schiaffino (U), 80' Ghiggia (U).

POSICIONES

	J	G	E	P	Gf.	Gc.	Pts.
URUGUAY	3	2	1	0	7	5	5
BRASIL	3	2	0	1	14	4	4
SUECIA	3	1	0	2	6	11	2
ESPAÑA	3	0	1	2	4	11	1

©Agrupación Diarios del Interior S.A. (ADISA) 1994, Buenos Aires, República Argentina. Los Mundiales, obra en fascículos, circula exclusivamente con los diarios La Capital (Rosario), La Gaceta (Tucumán), La Nueva Provincia (Bahía Blanca), La Voz del Interior (Córdoba), Los Andes (Mendoza) y Río Negro (General Roca). Impreso en Morgan Internacional Ltda., Chile. Queda hecho el depósito que marca la ley 11.723. Prohibida su reproducción total o parcial.



La última oportunidad de Brasil en la final de 1950. Jair remató desviado. En la escena aparecen Schubert Gambetta, levantando los brazos, a su lado Tejera y en el arco Roque Máspoli, quien con los años llegó a ser director técnico del seleccionado de su país.

STANLEY ROUS, OBDULIO VARELA Y ALGUNOS MAS

STANLEY ROUS. El titular de la FIFA contó así la ceremonia de entrega de la Copa del Mundo en el torneo de 1950: "Después del gol de Brasil me levanté de mi asiento para ir al campo de juego, donde debía entregar la Copa al campeón. A Brasil, naturalmente. El Maracanã es muy grande y aquel día tenía algunos pasillos a oscuras y llenos de escombros, porque lo habían terminado a los apurones. Así que me llevó bastante tiempo acercarme al túnel de salida a la cancha. Cuando llegué, el partido recién terminaba, pero todo era muy extraño: el estadio estaba en el más absoluto de los silencios, mientras los jugadores brasileños lloraban y los uruguayos se abrazaban. Como pude me acerqué a uno de ellos, creo que al capitán Obdulio Varela, y le entregué la Copa, casi sin palabras de tan confundido que me sentía, mientras seguía ese silencio, lo más impresionante que recuerdo en un estadio de fútbol"

OBDULIO VARELA. ¿Por qué ganó Uruguay? Esta es la opinión de su capitán. "Si el partido lo jugábamos diez veces, nueve lo ganaban ellos. Ese día a

nosotros nos tocó el décimo partido. Brasil tenía un gran equipo y Uruguay también, pero los brasileños no podían con los nervios. Todos exigían el campeonato. Los diarios, el público, las autoridades. Antes de empezar el partido el prefecto (intendente) de Río de Janeiro pronunció una arenga que parecía para un ejército que iba a la guerra. Nosotros estábamos tranquilos, porque si perdíamos no pasaba nada, estaba dentro de lo posible, pero se nos metió en la cabeza que podíamos ganar y se nos dio"

ARY BARROSO. El autor de temas inolvidables como "Acuarela do Brasil" y "Tico tico no fuba" en 1950 también era un afamado relator deportivo que el domingo 16 de julio, desde una de las cabinas del Maracanã, contó las alternativas de la final a todo Brasil. Cuando terminó el partido, llorando sin disimulo, anunció por el micrófono que en ese mismo instante daba por terminada su carrera de periodista deportivo. "Esta amargura es demasiado para mí. Nunca más relataré fútbol" Cumplió. Sus sambas se siguieron escuchando. Sus relatos, nunca más.

WALTER GOMEZ. Cuando en

Río de Janeiro terminó Brasil Uruguay en el estadio Monumental de Buenos Aires estaba por comenzar el segundo tiempo de River-San Lorenzo, por el campeonato de la AFA. En el local jugaba Walter Gómez, excepcional delantero e ídolo de los riverplatenses, que no estaba en la selección uruguaya porque un año antes había sido suspendido por un año en su país (golpeó a un árbitro en un clásico Nacional-Peñarol), oportunidad que aprovechó River para comprar su pase. Cuando por los altoparlantes anunciaron el triunfo uruguayo, Wálter Gómez saltó de alegría, mientras los jugadores de ambos equipos lo felicitaban. Cuando se reinició el partido, Wálter Gómez tomó la pelota, se fue gambeteando hasta el arco adversario y conquistó un gol inolvidable. "Es mi homenaje a los campeones del mundo" dijo después.

PROXIMO NUMERO

**1954:
OTRO CAMPEON SORPRESA
1958:
BRASIL Y UN TAL PELE**



LA REINA ES

MUNDIAL

Prepárese a Vivir el MUNDIAL
DE FUTBOL que llega a LA REINA
 en un apasionante juego.



Oroño y Saavedra / San Martín y Uruguay / Arijón 530